

LA SELECCIÓN DE ESTUDIANTES EN AUSTRALIA

Sydney Sunderland

Profesor de Anatomía, Universidad de Melbourne, Australia

Proc. First W. Conf. Med. Ed. Pag. 165.

La Escuela de Medicina que yo represento en esta conferencia es la única en Australia que limita la entrada desde hace 10 años. La posición general en Melbourne es de fuerte oposición a las limitaciones de matrícula, aunque nosotros, al igual que muchos otros, estamos obligados a hacerlo por razones físicas y de personal.

Nuestra oposición se fundamenta en las siguientes razones: 1) La limitación estimula muy precozmente la competencia en la vida académica, lo que es indeseable porque lleva a una sobreespecialización prematura en un período educacional inicial, además un buen material humano, reacciona a menudo desfavorablemente bajo este tipo de presiones. 2) No existen sistemas infalibles de selección y algunos buenos estudiantes quedarán eliminados y algunos malos admitidos. 3) El desarrollo mental entre los 15 y los 20 años no se ha detenido y no todos maduran a la misma edad.

En Australia, como en muchos países jóvenes de población creciente, hay una necesidad de médicos bien entrenados. Si los estudiantes se presentan en números cada vez mayores, están calificados para proseguir estudios universitarios y desean ser médicos, ¿qué sentido tiene una política de selección? Si el número de candidatos excede grandemente el número de plazas, la respuesta lógica es aumentar esta disponibilidad, esforzándonos en tener un mayor número de escuelas en vez de menos estudiantes.

Creo que se ha creado la falsa impresión que sin selección aparece un problema de baja en los niveles. Hay que recordar que las bases de selección dependen de los resultados de exámenes a los que se agrega la investigación de inteligencia y aptitud, de antecedentes previos, junto a una entrevista personal. Pero la determinación de las condiciones de un candidato para estudiar y practicar medicina es un problema muy difícil; muy pocos de los factores envueltos pueden medirse con exactitud. Los resultados de exá-

menes escolares o pre-universitarios varían ampliamente según su procedencia y aunque está de moda criticar los exámenes, ellos son el único elemento objetivo de apreciación. La entrevista personal merece serias objeciones. Si ella se toma adecuadamente —un mínimo de 20 minutos por candidato— la cantidad de tiempo total en el caso de un gran número de oponentes es del término de meses, ¿y son seguras las conclusiones? ¿Vale la pena el esfuerzo? Se agrega el hecho que los estudiantes llegan ya entrenados a la entrevista, alterando abiertamente el propósito de ella. Finalmente, no vuelven a ser usadas en ningún otro momento de la carrera, lo que es sugerente.

Muchos quieren en la actualidad que los convezan del valor de los tests de inteligencia y aptitudes, que todavía están en la etapa experimental y que en consecuencia debieran usarse en el sentido de colectar experiencia y no servir para el proceso de selección. No se conoce el valor pronóstico de estos tests. Hasta el momento nadie ha relacionado los resultados de diversos métodos de selección con las carreras profesionales de miles de médicos actualmente en ejercicio, que representa la única forma de medir el producto final.

Por todas estas razones es que en Melbourne la selección se plantea solamente sobre la base de los resultados de examen al fin de año premédico. Todos los aspirantes a estudiantes de medicina son aceptados en este año premédico que reúne física, biología, química y método científico. Resulta un importante hacinamiento, pero se considera preferible el someter a todos los candidatos a un esfuerzo similar.

En síntesis, creemos que cuanto antes sea abandonada la limitación tanto mejor serán los resultados, y de emplearse algún sistema el resultado de los exámenes representa el principal elemento.